

HOMENAJE A LUIS FERNANDO CRESPO

Somos muchos los que nos quedamos entristecidos tras su pérdida, y con la necesidad de escribir sobre nuestra relación con Crespo. Particularmente le tengo que agradecer el haber logrado que el psicoanálisis sea mi profesión. Lo elegí como supervisor de casos graves y psicoterapias de grupo, y para mí fue un maestro en el amplio sentido de la palabra. Con su peculiar escucha cálida y respetuosa me iba mostrando la dinámica de los procesos psíquicos en lo individual y grupal, de una forma sencilla, pero en la que se dejaba sentir su enorme bagaje clínico y teórico. Ahora, al releer su obra, me doy cuenta de lo familiar que me resulta su forma de acercarse y trabajar con el paciente.

Fue también él, quien me animó a formarme en el Instituto de la APM, cuidándome y siendo mi referente. Se lo he agradecido muchas veces y lo seguiré haciendo, con la clara convicción de que lo llevo conmigo.

En el comité de redacción pensamos que la mejor forma de homenajearlo es publicando uno de sus últimos trabajos, donde nos habla de la interacción de las partes neuróticas y psicóticas en los procesos *borderline*.

Inmaculada Delgado Pérez.